
¿Qué es la Educación del Carácter?

La educación del carácter es el esfuerzo deliberado para desarrollar la virtud moral e intelectual durante cada fase de la vida escolar—el ejemplo de los adultos, las relaciones con los compañeros, el manejo de la disciplina, la resolución de conflictos, el contenido del currículo, el proceso de instrucción, el rigor de los estándares académicos, el ambiente de la escuela, la conducta dentro de las actividades extracurriculares, y el trato e involucramiento de los padres. Todo lo que pasa en la vida escolar es educación del carácter, porque todo tiene una repercusión y significado en lo moral y afecta el desarrollo del carácter de los alumnos.

La Educación del carácter se basa en las siguientes premisas:

1. Las virtudes son cualidades humanas objetivamente buenas—buenas para nosotros mismos, ya sea que nos demos cuenta o no. Tienen consecuencias en nuestra conciencia personal y colectiva. Son reafirmadas por la cultura y religión, en todo el mundo. Expresan nuestra humanidad común. Trascienden tiempo y cultura. La diligencia, la búsqueda de la verdad, justicia, respeto, responsabilidad, honestidad, el no ser egoístas, la compasión, el valor, la paciencia, y la perseverancia siempre han sido y siempre serán virtudes, independientemente de cuántas personas las practiquen.
2. Podemos decir que las virtudes son objetivamente buenas, y que estamos obligados a preservarlas y practicarlas porque cumplen con el siguiente criterio ético:
 - Reafirman nuestra dignidad humana.
 - Promueven el bienestar y la felicidad del individuo.
 - Sirven al bien común, haciendo que sea posible la vida en comunidad.
 - Definen nuestros derechos y obligaciones como ciudadanos.
 - Cumplen con las pruebas clásicas de reversibilidad (¿Te agradaría ser tratado de esta manera?) y de ser válidas para todos (¿Te agradaría que todas las personas actuaran así en una situación similar?).
3. Para desarrollar el carácter, la escuela debe intentar llegar a ser una comunidad de virtud, en la que las virtudes morales e intelectuales sean modeladas, lo que se espera de todos, estudiadas, que se sean objeto de reflexión, preservadas, celebradas y continuamente practicadas en la vida diaria.

Tom Lickona